

Mensaje | Para Dios todo es posible

Lectura Marcos 5:25- 34 *Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, 27 cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. 29 Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. 30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? 32 Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.*

Aprender Mateo 19:26 *“Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”.*

Cuando la ciencia no puede hacer nada; cuando se han agotado todos los recursos y no hay resultados; cuando todo es imposible, la palabra dice: “todo es posible para Dios”.

Había sufrido mucho. Marcos 5: 25,26 *“Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,”*

Esta mujer había sufrido de flujo de sangre por doce años, había ido a muchos médicos, había gastado todos sus recursos, pero no había buenos resultados, en vez de mejorar, estaba peor. La situación de esta mujer no era fácil. La enfermedad que padecía la hacía estar apartada, ya que era considerada inmunda, y no podía estar entre la gente; padecía de hemorragia por doce largos años sin tener ningún tipo de alivio. Esta mujer ya no tenía fuerzas; ella necesitaba que lo imposible fuera posible para ella; ella necesitaba un milagro.

Reconoce quién es el único que puede hacer lo imposible. Marcos 5:27,28 *“cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.”*

Cuando esta mujer oyó hablar de Jesús; el que sanaba leprosos, el que abría los ojos de los ciegos; cuando oyó hablar de aquel que hacía las cosas que eran imposibles para los hombres, ella se dijo a sí misma: “aunque no debo estar entre la gente, aunque encuentre oposición, voy a tocar el manto de Jesús, y él hará lo que es imposible; él hará lo que los médicos no pudieron hacer por mí.”

Tocó su manto. Ella vino por detrás entre la multitud y tocó su manto. Ella estaba segura que, si tan solo tocaba su manto, sería salva. Ella reconoce que solo Jesús podía hacer lo que ninguna persona pudo hacer por ella; ella reconoce que solo Jesús podía hacer lo imposible.

Sintió que aquello que había sido imposible, fue hecho posible. Marcos 5:29 *“Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.”*

Por doce años esta mujer estuvo sufriendo; no había tenido descanso de esa enfermedad, pero ahora que oye hablar de Jesús, ella vino a él creyendo que sin tan solo le tocaba el borde de su manto sería sana; así

que le tocó, y en seguida la fuente de su sangre se secó; en seguida ella sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel azote. ¡Ocurrió lo imposible en ella! Fue sanada de ese martirio, de ese flujo de sangre que la había hecho sufrir mucho. Ni la medicina, ni nadie había podido hacer nada por ella; pero el Dios de lo imposible la sanó. Cuando hay cosas difíciles, o imposibles en tu vida, cree en Jesús, no hay nada imposible para él.

¿Quién me ha tocado? Marcos 5:30,31 *“Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?”*

Conociendo el poder que había salido de él. Jesús supo que había salido poder sanador de él; Jesús supo que en medio de la multitud había alguien que vino y le tocó.

La multitud te aprieta. Para los discípulos era absurdo que Jesús preguntara: ¿quién me tocado? Ya que había una multitud que lo apretaba, y todos lo tocaban. Pero Jesús sabía que alguien lo había tocado diferente, y había recibido un milagro.

Sabiendo lo que en ella había sido hecho. Marcos 5:32,33 *“Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.”*

La mujer se sintió descubierta y tuvo temor; sabía que Jesús se refería a ella, que quien había tocado sus vestidos era ella. Así que vino y se postró delante de Jesús, y le dijo toda la verdad. Le dijo que había sufrido doce años de flujo de sangre, que había sufrido mucho de muchos médicos, que había gastado todo y que cada día estaba peor; y nadie pudo hacer nada por ella. Pero vio que la única esperanza que tenía estaba en Jesús; que él único que podía hacer lo que la ciencia no pudo, era Jesús.

Tu fe te ha hecho salva. Marcos 5:34 *“Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.”*

La fe de la mujer del flujo de sangre la salvó, la sanó y quedó libre su azote. Ella creyó que, si tan solo tocaba su manto sería salva. Ella tocó a Jesús con fe y esperanza, de que lo que era imposible para los hombres, era posible para él.

Dios hará lo mismo en tu vida, en medio de esa situación difícil, donde parece que nada se puede hacer, solo tienes que creer, porque nada hay imposible para Dios.